

SEGUNDO DOMINGO DE ADVIENTO

Ciclo B

En estas páginas se presenta el texto del evangelio del domingo según el leccionario católico y una reflexión que pretende profundizar en el contenido y ofrecer propuestas para la actualización del texto del Evangelio en la vida de las personas que vivimos en el siglo XXI. Puedes ver más opciones de crecimiento personal y formación integral en <https://somosbuhay.com/>

EVANGELIO

✠ EVANGELIO

Allanad los senderos del Señor

Lectura del santo evangelio según san Marcos 1,1-8

Comienza el Evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios.

Está escrito en el profeta Isaías: Yo envío mi mensajero delante de ti para que te prepare el camino. Una voz grita en el desierto: "Preparad el camino del Señor, allanad sus senderos."

Juan bautizaba en el desierto; predicaba que se convirtieran y se bautizaran, para que se les perdonasen los pecados. Acudía la gente de Judea y de Jerusalén, confesaban sus pecados, y él los bautizaba en el Jordán.

Juan iba vestido de piel de camello, con una correa de cuero a la cintura, y se alimentaba de saltamontes y miel silvestre. Y proclamaba:

"Detrás de mí viene el que puede más que yo, y yo no merezco agacharme para desatarle las sandalias.

Yo os he bautizado con agua, pero él os bautizará con Espíritu Santo."

Palabra del Señor.

PARA REFLEXIONAR A NIVEL PERSONAL Y EN PEQUEÑOS GRUPOS

¿QUÉ DICE LA PALABRA DE DIOS?

¿CUÁL ERA EL MENSAJE PARA LA PRIMERA COMUNIDAD CRISTIANA?

¿QUÉ ME DICE LA PALABRA DE DIOS?

¿QUÉ MENSAJE TIENE PARA MI Y PARA LA COMUNIDAD?

¿CÓMO TRANSMITIRLO?

SEGUNDO DOMINGO DE ADVIENTO – JUAN EL BAUTISTA

En el texto del Evangelio de este domingo (Marcos capítulo 1 versículos 1 al 8) encontramos al primer personaje importante del tiempo de Adviento, Juan el Bautista. Es primo hermano de Jesús y aparece con una personalidad un poco extraña pues vive apartado en el desierto, viviendo austeramente y proclamando la necesidad de un cambio para preparar la llegada de alguien mayor. Para entender su rol, tal vez podemos llamarlo “Juan el Preparador”.

Para la primera comunidad cristiana Juan el Preparador cierra el ciclo de lo que los cristianos llamamos el Antiguo Testamento. Él se preocupa que la gente esté lista para recibir “al que va a llegar”, quitando los obstáculos que puedan impedir que el pueblo progrese en los caminos del Reino.

Aparte las consideraciones teológicas que son importantes, encontramos en la acción de Juan el Preparador un principio lógico y pedagógico muy importante: es esencial que en cualquier proceso exista una preparación “para lo que viene después”:

- Todos los campesinos preparan la tierra; la semilla que cae en tierra dura se pierde;
- Una mujer que espera un bebé, experimenta como su cuerpo se va preparando para recibir al que viene y la familia prepara la casa para que la creatura tenga calor y alimento;
- Un pintor limpia la superficie que va a transformar y un arquitecto se preocupa que todos los preparativos (planos, presupuestos, materiales...) sean adecuados para empezar a colocar apenas los cimientos;
- Un estudiante se prepara por años y un profesional serio, sigue estudiando toda la vida...

Surge la pregunta: ¿No será que estamos pretendiendo que la Palabra de Dios funcione como por arte de magia suponiendo que con “llegar a misa y “oír” lo que se dice vamos a salir del templo automáticamente transformados”? ¿No es como querer pintar en una superficie grasosa o sembrar en el cemento la más buena de las semillas?

POR FAVOR SIGA LAS INSTRUCCIONES DE JUAN EL PREPARADOR

¿Qué hacemos en la comunidad eclesial, en la familia y a nivel personal para preparar el terreno para que la proclamación de la Palabra de Dios encuentre disponibilidad?

Si quiere que este mensaje tenga efecto, es necesario que usted:

LIMPIE su corazón antes, de recibir la Palabra y lo mantenga así. Utilice auténtica conversión, confesión y deseos de mejorar.

LIJE las asperezas y elimine todo lo que impide que esté en paz con el prójimo.

ABRA frecuentemente la Palabra de Dios, entienda su mensaje y póngala en práctica.

AGITE su vida y salga de la mediocridad. Muévase, el Reino no es para gente pasiva.

TOME en serio las oportunidades que el Señor le ofrece. Comprométase con acciones sociales.

APLIQUE en profundidad. Esto no es un barniz.

Atención: El efecto puede ser inmediato

¡SIGA LA ESTRELLA!



Un mensaje para transformar el mundo

Advertencias:

Esta es la versión “1.0 de agua”, sólo quien está preparado puede adquirir la versión “2.0 De Espíritu”, más completa y poderosa

Déjese al alcance de los niños y enséñeles con su ejemplo como aplicarlo en la vida diaria

No se confunda con imitaciones

¡Siga preparándose!

FECHA	LECTURAS	CONTENIDO	SIMBOLO	ACTIVIDAD	TAREA
DOMINGO	Cita: Isaías 40, 1-5. 9-11 Segunda carta del apóstol san Pedro 3, 8-14 Marcos 1, 1-8	Iniciamos con la primera figura del Adviento en la liturgia católica: Juan el Bautista.	Pegar la “hoja de instrucciones” en las columnas de la parroquia para que se suscite el interés.	Escribir en hoja aparte lo que se tiene que limpiar, lijar... determinar momentos para estudiar la Palabra de Dios	Revisar en familia y a nivel personal a qué nivel estamos en la preparación.
		“El Preparador” nos indica cómo disponer nuestra vida para que el mensaje llegue en profundidad.	¿Qué otras frase de Juan el Bautista en Mateo y Lucas nos pueden ayudar? No es sólo una transformación “moral” de acciones exteriores, sino que se exige un cambio en profundidad.	¿Qué acciones concretas pueden expresar mi compromiso por la transformación del mundo? Dejar el micrófono a la gente para que comparta lo que la Palabra de Dios le dice.	

PRIMERA LECTURA

Preparadle un camino al Señor

Lectura del libro de Isaías 40, 1-5. 9-11

"Consolad, consolad a mi pueblo, -dice vuestro Dios-; hablad al corazón de Jerusalén, gritadle, que se ha cumplido, su servicio, y está pagado su crimen, pues de la mano del Señor ha recibido doble paga por sus pecados."

Una voz grita: "En el desierto preparadle un camino al Señor; allanad en la estepa una calzada para nuestro Dios; que los valles se levanten, que montes y colinas se abajen, que lo torcido se enderece y lo escabroso se iguale. Se revelará la gloria del Señor, y la verán todos los hombres juntos - ha hablado la boca del Señor"

-Súbete a un monte elevado, heraldo de Sión; alza fuerte la voz, heraldo de Jerusalén; Alzala, no temas, di a las ciudades de Judá:

"Aquí está vuestro Dios.

Mirad, el Señor Dios llega con poder, y su brazo manda.

Mirad, viene con el su salario, y su recompensa lo precede.

Como un pastor que apacienta el rebaño, su brazo lo reúne, toma en brazos los corderos y hace recostar a las madres."

Palabra de Dios

Salmo responsorial

Sal 84, 9ab-10. 11-12. 13-14 8)

Muéstranos, Señor, tu misericordia y danos tu salvación.

Voy a escuchar lo que dice el Señor: "Dios anuncia la paz a su pueblo y a sus amigos." La salvación está ya cerca de sus fieles, y la gloria habitará en nuestra tierra. R.

La misericordia y la fidelidad se encuentran, la justicia y la paz se besan; la fidelidad brota de la tierra, y la justicia mira desde el cielo.R

El Señor nos dará la lluvia, y nuestra tierra dará su fruto. La justicia marchará ante él, la salvación seguirá sus pasos.R

SEGUNDA LECTURA

Esperamos un cielo nuevo y una tierra nueva

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pedro 3, 8-14

Queridos hermanos:

No perdáis de vista una cosa: para el Señor un día es como mil años, y mil años como un día.

El Señor no tarda en cumplir su promesa, como creen algunos.

Lo que ocurre es que tiene mucha paciencia con vosotros, porque no quiere que nadie perezca, sino que todos se conviertan.

Domingo II de Adviento Ciclo B. 10 de Diciembre del 2023. Preparado por: gerantoniodiaz@gmail.com

Para ver más temas de formación humana e iniciativas de formación integral, visita <https://somosbuhay.com/> Instrumento preparado para favorecer la reflexión personal y comunitaria. © Derechos Reservados. Puede divulgarse sin fines de lucro citando la referencia.

El día del Señor llegará como un ladrón.

Entonces el cielo desaparecerá con gran estrépito; los elementos se desintegrarán abrasados, y la tierra con todas sus obras se consumirá.

Si todo este mundo se va a desintegrar de este modo, ¡qué santa y piadosa ha de ser vuestra vida!

Esperad y apresurad la venida del Señor, cuando desaparecerán los cielos, consumidos por el fuego, y se derretirán los elementos.

Pero nosotros, confiados en la promesa del Señor, esperamos un cielo nuevo y una tierra nueva en que habite la justicia.

Por tanto, queridos hermanos, mientras esperáis estos acontecimientos, procurad que Dios os encuentre en paz con él, inmaculados e irreprochables.

Palabra de Dios